

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El cuidado de adultos mayores: de una práctica familiar a la profesionalización de un rol.

Rodriguez, Mariela Silvia.

Cita:

Rodriguez, Mariela Silvia (2012). *El cuidado de adultos mayores: de una práctica familiar a la profesionalización de un rol. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/652>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/S7Z>

EL CUIDADO DE ADULTOS MAYORES: DE UNA PRÁCTICA FAMILIAR A LA PROFESIONALIZACIÓN DE UN ROL

Rodriguez, Mariela Silvia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología.

Resumen

Resumen: El presente trabajo constituye un avance de la Tesis de Maestría en Salud Pública “Saberes y Prácticas de los Cuidadores de Adultos Mayores” (Directora: Dra. Yamila Comes). Forma parte de una de las líneas de investigación perteneciente al Proyecto UBACyT 20020100100420 “Articulaciones entre Salud Mental y Atención Primaria de la Salud desde una Perspectiva de Derechos Argentina 2004-2014” dirigido por la Lic. Alicia Stolkiner.

Este trabajo se propone analizar la dimensión subjetiva de las concepciones y prácticas de un grupo de Cuidadoras formales de Adultos Mayores sobre el Cuidado como actividad laboral. En la formación actual se incluyen diversos contenidos. Sin embargo, no siempre son consideradas las problemáticas que surgen en el espacio laboral de quienes se desempeñan en este rol.

Metodología: Estudio cualitativo. Se realizaron 15 entrevistas semidirigidas a cuidadoras que se capacitaron en el año 2011 en un curso de Cuidados a Adultos Mayores.

Conclusiones: Las entrevistadas conciben el Cuidado de Adultos Mayores como una práctica inherente al rol de la mujer en el espacio familiar. Se presentan obstáculos para considerar el rol como un trabajo formal. Es primordial construir estrategias para la Profesionalización de este rol.

Key Words

Cuidadores Formales Adultos mayores

Abstract

ELDERLY CARING: FROM FAMILY PRACTICES TO PROFESSIONALIZING THE JOB.

Summary: This paper is part of an MA Public Health Thesis in progress “Knowledge and practices of Elderly Caregivers”. It's also a research topic developed under the project UBACyT “Linkages between Mental Health and Primary Health Care from a Rights View in Argentina 2004-2014” directed by Lic. Alicia Stolkiner.

The goal of this paper is to analyze the subjective conceptions and practices of students of an Elderly Caregivers' course about caring as job. Nowadays courses for Elderly Caregivers include theoretical and practical contents. However, some important issues related to job tasks of Elderly Caregivers are not always taught.

Methodology: It includes qualitative research techniques. It has been made fifteen semi-structured interviews to participants of Formal Caregivers' Course offered by the Department of Programmatic Area of a Buenos Aires city Public Hospital in 2011.

Conclusions: The interviews show that Elderly Caring is conceived as a duty for women into families. There are some obstacles for considering caring as a professional job. It is very important to build strategies to professionalize Elderly Caregivers' role.

Key Words

Caring Elderly Professional Caregiver

Introducción:

El presente trabajo constituye un avance en la Tesis de Maestría en Salud Pública “Saberes y Prácticas de los Cuidadores de Adultos Mayores” (Directora: Dra. Yamila Comes). Forma parte de una de las líneas de investigación perteneciente al Proyecto UBACyT 20020100100420 “Articulaciones entre Salud Mental y Atención Primaria de la Salud desde una Perspectiva de Derechos Argentina 2004-2014” dirigido por la Lic. Alicia Stolkiner.

Este trabajo se propone analizar la dimensión subjetiva de las concepciones y prácticas de Cuidadoras formales de Adultos Mayores sobre el Cuidado como actividad laboral. En el presente trabajo se utilizará el concepto de Cuidado Formal de Adultos Mayores como la asistencia brindada a Adultos Mayores que necesitan apoyo para el desarrollo de las Actividades de la Vida Diaria. El cuidado Formal se provee sobre una relación contractual (oral o escrita) o bien, a través de una organización. Existen dos tipos básicos de cuidado formal: el que es provisto desde las instituciones y el que se contrata a través de las familias (Rogero-García, 2010).

La presente investigación se llevó a cabo con un grupo de mujeres que recibieron capacitación sobre Cuidados de Adultos Mayores a través de un curso sobre el Cuidados de Adultos Mayores brindado por el Departamento Área Programática de un Hospital estatal de la Ciudad de Buenos Aires durante el año 2011.

El cuidado Formal de Adultos Mayores se ha transformado en los últimos años, en un nuevo nicho laboral que va en aumento. En la formación actual de cuidadores de Adultos Mayores se incluyen diversos contenidos teórico-prácticos. Sin embargo, no siempre son consideradas las potencialidades, problemáticas y necesidades que surgen en el espacio laboral de quienes se desempeñan como cuidadores formales de Adultos Mayores. Las Prácticas de cuidado,

como toda práctica en salud se encuentra mediada por la singularidad de los trabajadores y se desarrollan en un espacio micropolítico en el cuál se produce el cuidado y al mismo tiempo se produce como trabajador en tanto sujeto en el mundo. (Franco, Merhy, 2011). La indagación de las concepciones y prácticas de los cuidadores sobre el cuidado como una actividad laboral permitirá diseñar estrategias que apunten a la profesionalización del rol del cuidador de Adultos Mayores.

Desarrollo

El envejecimiento de la población mundial es un fenómeno que se encuentra en aumento. Este fenómeno se explica a partir de dos factores fundamentales: el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la tasa de fecundidad (Chackiel, 2006, Huenchan 2009). Según datos de la OMS, la población mundial de 60 años o más es de 650 millones. Se prevé que para el año 2050 alcanzará los 2000 millones. En Argentina, en 1975 un 11,4 % de la población pertenecía a la franja atañera de 60 años y más mientras que en el año 2000 un 13,5 % de la población se encontraba en este grupo. Se estima que para el 2025 el 17 % de la población Argentina tenga 60 años y mas y para el 2050 un 24,8 %. (CELADE- CEPAL, 2010).

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene una población de 2.891.082 habitantes de las cuales el 21,6 % son mayores de 60 años esta cifra corresponde a 626.187 habitantes. (INDEC, 2010). El 19,8 % del total de mujeres corresponde al grupo de 65 años y más. Cada 100 personas potencialmente activas existen 52 personas potencialmente dependientes. (Dirección General de Estadística y Censos. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Encuesta Anual de Hogares, 2010).

Si bien la esperanza de vida aumentó, el envejecimiento poblacional implica, en muchos casos, una mayor necesidad de recibir ayuda y asistencia para desarrollar las actividades de la vida cotidiana. A nivel familiar el aumento de la longevidad, conlleva a la convivencia de dos o más generaciones de Adultos Mayores, así surgen las familias denominadas "verticalizadas" (Acrich, 2009). En estas nuevas estructuras familiares, ante la baja natalidad hay menos parientes laterales (tíos, primos, hermanos) y más relaciones intergeneracionales. De este modo, disminuyen las relaciones intrageneracionales por disminución de los miembros. La generación intermedia enfrenta la tarea de tener que cuidar a sus propios hijos y a los adultos mayores dependientes, además de las responsabilidades propias de las tareas laborales (Roqué, Fassio 2009).

Las mujeres han sido históricamente las que suministraron y suministran los cuidados de atención personal y los instrumentales. Se encuentran más implicadas en las tareas de acompañamiento y vigilancia, asumiendo los cuidados más pesados, cotidianos y que requieren mayor dedicación. (García-Calvente, Mateo-Rodríguez, 2004). Aún cuando la inserción de la mujer en el mercado laboral ha crecido notablemente, se plantea la existencia de una desigual asignación de responsabilidad frente a las prácticas de cuidado. Si bien han ocurrido transformaciones sociales con respecto a la provisión de cuidado, este sigue siendo femenino y desigual, ya que es desarrollado hoy por mujeres inmigrantes, de menor nivel educativo y proveniente de clases menos favorecidas. El concepto de "crisis del cuidado" alude al momento en el cual se produce una reorganización del trabajo salarial remunerado y el trabajo doméstico no remunerado (Pérez Orozco, 2006). Esta transformación coexiste

con la división sexual del trabajo en los hogares y la segmentación de género en el mundo laboral. En el escenario en el que se despliega la economía del cuidado, se articulan bienes, servicios, actividades, relaciones y valores que atañen a las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas (CEPAL, 2009). Si bien las mujeres han delegado parte del cuidado, son otras mujeres quienes lo asumen. De esta situación se deriva una mayor sobrecarga ya que la mujer sigue siendo la principal proveedora de cuidados y quienes se posicionan frente a estas prácticas de manera más desigual en relación a los derechos ciudadanos. (Aguirre, 2005; Carrasco, 2009, Murillo de la Vega, 2003; CEPAL, 2009; García Calvente, Mateo- Rodríguez, Eguiguren, 2004). La distribución de los cuidados es disímil en los diversos grupos sociales. Quienes se encargan de las tareas domésticas sin ayuda de empleados del hogar son también quienes se encargan de la provisión de cuidados. Principalmente son mujeres y reciben menos apoyo de otros familiares y de empleados de hogar que los hombres que desarrollan tareas como cuidadores (Rogero-García, 2010). La formación en el área del Cuidado Formal de Adultos Mayores, es relativamente reciente y la incorporación de un cuidador formal todavía, en la mayoría de los casos, está sujeta a las posibilidades económicas de las familias y carece de una legislación específica acerca del Rol del cuidador de AM. (De los Reyes, 2001).

Las Cuidadoras entrevistadas

Se realizaron 15 entrevistas entre los meses de Septiembre y Noviembre de 2011. Las entrevistas fueron semidirigidas a partir de una grilla tópica. La grilla tópica incluyó preguntas en relación a: experiencias personales en relación al cuidado, experiencias laborales en relación al Cuidado a Adultos Mayores, ideas y concepciones sobre el cuidado en la vejez, prácticas de cuidado con Adultos Mayores, relación laboral con la familia contratante, formación y estudios, evaluación de la capacitación recibida, la definición del rol del cuidador de Adultos Mayores. Algunas de estas dimensiones surgieron de las entrevistas a medida que las cuidadoras incluían otros aspectos que no se habían contemplado en un primer momento, por ejemplo las diferencias culturales entre Argentina y Perú, dado que de las 15 entrevistadas 11 son de nacionalidad peruana, 4 argentinas y 1 paraguaya cuyo promedio de edad fue de 41 años. Las entrevistadas de nacionalidad peruana hace aproximadamente 9 años en promedio que residen en Buenos Aires. Las cuidadoras, al momento de las entrevistas llevaban trabajando en el cuidado de Adultos Mayores al menos 4 años, 13 de ellas estaban trabajando como cuidadoras formales de Adultos Mayores y las 2 restantes buscaban trabajo como cuidadoras. Ninguna de las entrevistadas lo hacía bajo un contrato laboral en relación de Dependencia.

En cuanto al nivel educativo de las entrevistadas, poseían nivel educativo Primario incompleto 2, Primario completo 1, Secundario incompleto 1, Secundario completo 4, Terciario incompleto 1, Terciario completo 3, Universitario incompleto 1, Universitario completo 2. Las Cuidadoras que poseen terciario completo, universitario incompleto y universitario completo son de nacionalidad peruana, poseen estudios en la Licenciatura de Enfermería y no revalidaron sus títulos en Argentina.

Resultados

Las Cuidadoras Formales de Adultos Mayores manifestaron experimentar dificultades en considerar el Cuidado Formal de Adultos Mayores como una actividad laboral. El cuidado de Adultos Mayores

aparece en los discursos, ligado a una práctica que si bien, es remunerada, se relaciona con aspectos familiares y solidarios. Se expresa que el cuidado está ligado a la vocación, a la ayuda solidaria, a una actividad que surge “naturalmente” e implica un “sacrificio”. Todas las Cuidadoras Formales de Adultos Mayores fueron cuidadoras informales, en todos los casos han brindado cuidados a padres, hermanos, hijos y otros familiares o amigos. Entre las concepciones expresadas ante la pregunta: ¿Qué es para vos cuidar a un AM?

“No sé, es algo que me nace de siempre, siempre vi a la gente grande, como que... es tan fácil para mí” (Entrevistada 1).

“Cuidar es como darle mas vida. Hacerte sentir como los familiares que nunca tuvieron” (Entrevistada 3)

“El cuidador es para que suplante a la familia que ellos perdieron” (Entrevistada 4)

Entre las cuidadoras inmigrantes, las diferencias culturales y familiares en torno al cuidado se presentan como una brecha importante que impacta en sus concepciones y en su práctica cotidiana:

“Nosotros somos muy cariñosos con los abuelos, nosotros no nos desprendemos de los abuelos jamás. ...hay mucho amor y tenemos a la persona hasta el último día” (Entrevistada de Nacionalidad Peruana)

“Acá yo veo que el dinero lo guarda todo, y eso no es así. Nosotros en Perú damos mucho amor, como te digo hasta el final de los abuelos” (Entrevista 5).

“El trato allá en Perú es distinto, el trato, el cariño que tu les das a tus seres. Acá no. Acá los dejan y ya” (Entrevistada 6).

Las Cuidadoras Formales entrevistadas expresan haber vivenciado o vivenciar en su práctica laboral sentimientos de sobrecarga. Estos sentimientos se vincularon a: grado de dependencia de los AM hacia ellas, dificultad para establecer el contrato de trabajo con las familias de los Adultos Mayores, situaciones conflictivas familiares en las que muchas veces terminan ocupando un lugar donde la responsabilidad sobre el cuidado se articula con lo afectivo.

“..A veces llenamos el vacío que los familiares dejan” (Entrevista 2).

“Yo era su guía, porque ella no podía levantarse de la cama, me llamaba y yo la ayudaba. Me esperaba, esperaba que yo llegue. Yo tenía que salir los sábados y se sentía mal me decía te voy a extrañar hasta el lunes, es como que te encariñas.”(Entrevista 12.)En las entrevistas las Cuidadoras sostienen que la confianza y el afecto que se construye en la relación con los Adultos Mayores, se convierte muchas veces en una demanda excesiva, la misma se pone de manifiesto cuando en lo cotidiano llegaba la hora de retirarse, o decidían dejar el trabajo o cuando se iban de vacaciones. El Cuidado de Adultos Mayores en algunos casos incluye la ayuda a que el Adulto Mayor desarrolle tareas de la vida cotidiana incluyendo la realización de la comida y el arreglo de la vivienda. Las entrevistadas expresaron que en muchas experiencias laborales, las familias incluían en el sueldo tareas de limpieza, arreglo de la vivienda y realización de trámites que no se vinculaban a la compañía del Adulto Mayor sino en una demanda excesiva a cubrir todo tipo de tareas. “Algunas

familias respetan lo que es el cuidado del paciente, y otras que tienes que hacer de todo y aparte estar con el paciente” (Entrevistada 5)

“Es como si hicieran un pack entre la limpieza y el cuidado de la señora, es como trabajar en casa las 8 horas, 9 horas y el sueldo es prácticamente lo mismo. Ahora no quiero hacer más eso para trabajar de lo que estoy estudiando” (Entrevista 14)

“Cuando uno recién llega, si ese es el trabajo que hay lo hace, hasta que después aprendí y dije no. Porque tu cuidas al anciano, haces los trabajos de la casa, de todo...” (Entrevista 11)

Conclusiones

El envejecimiento de la población mundial es un fenómeno que se encuentra en aumento. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires corresponde a la jurisdicción con mayor porcentaje de personas con 60 años y más. Sin embargo, el incremento de años de vida conlleva el riesgo de experimentar un incremento de padecimientos por los cuales se requieren ayuda, asistencia y la necesidad de recibir cuidados. Estas prácticas en salud se establecen en la actualidad, mediante roles delegados en personas por fuera del espacio familiar y a la vez constituyen nuevas áreas de inserción laboral. A través del análisis de la dimensión subjetiva acerca de las concepciones y prácticas de un grupo de Cuidadoras formales de Adultos Mayores sobre el Cuidado como actividad laboral, se observaron algunos obstáculos que las Cuidadoras experimentan en el desempeño de este rol. El Cuidador Formal de Adultos Mayores debe ser reconocido como parte de los recursos humanos en salud estableciendo una política que pueda responder con una legislación adecuada que regule la práctica de cuidados. La construcción del rol de Cuidadora Formal representa un desafío: el reconocimiento del rol de las Cuidadoras Formales como trabajadoras de la Salud y el desarrollo de una legislación que las ampare como tales. Es necesario considerar la necesidad de construir el rol del cuidador como poseedor de un saber y una práctica específica en el campo de la Gerontología y de la Salud Pública.

Bibliografía

- ACRICH, L. (2009) Consideraciones sobre familia y envejecimiento, Carrera de Especialización en Gerontología Institucional y Comunitaria. Facultad de Psicología. Universidad de Mar del Plata. Argentina 2da. Edición. 200. [ISBN: 978-987-544-222-1]
- CEPAL (2006). “La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad”. Santiago de Chile: CEPAL.
- CELADE- CEPAL (2010) El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores para América Latina y el Caribe, 2008.
- COLLIÉRE MF. (1993). Promover la Vida. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.
- CHACKIEL, J. (2006). América Latina ¿Hacia una población decreciente y envejecida? Papeles de población (50), 37-70
- DE CARVALHO-MESQUITA AYRES, JR. (2002) “Conceptos y Prácticas en Salud Pública”. Revista Facultad Nacional de Salud Pública; 20 (2): 67-82.
- FASSIO, A. (2009). “Aportes para la reflexión sobre las políticas públicas y el bienestar en la vejez”. En Desafíos y logros frente al bien-estar en el envejecimiento. pp. 41-51. Eudeba. Bs. As.
- FRANCO TB, MERHY, EE. (2011). “El reconocimiento de la producción subjetiva del cuidado”. Salud Colectiva, 7(1):9-20.
- GARCIA-CALVENTE, M MATEO-RODRIGUEZ, I. EGUILUREN, A. (2004) El sistema informal de cuidados en clave de desigualdad. Escuela Andaluza de Salud Pública. Granada. España. vol.18, suppl.1, pp. 132-139. ISSN 0213-

9111.

PÉREZ OROCO, A. (2006) Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico, *Revista de economía crítica* 5, 7-37. España.

ROGERO-GARCIA, J. (2010) Tiempos de cuidado el impacto de la dependencia de los mayores en la vida cotidiana de sus cuidadores. Premio IMSERSO "Infanta Cristina" 2009 Premio a Estudios e Investigaciones Sociales .Ministerio de Sanidad y Política Social. Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO)

ROQUE, M., FASSIO, A. (2009). Gerontología Comunitaria e Institucional. Mar del Plata: UNMdP/Ministerio de Desarrollo Social.

Fuentes Electrónicas:

<http://www.buenosaires.gov.ar>. Dirección General de Estadística y Censos. Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Encuesta Anual de Hogares, 2010. (Consulta 10/12/2012)

<http://www.indec.gov.ar> INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, Buenos Aires: INDEC; 2001(Consulta 14/06/2011)